

C-VII

PEAR-1/0022

EL HONOR
DE MARÍA INMACULADA.

Solemne desagravio nacional

A NUESTRA PATRONA LA SANTISIMA VIRGEN,
INFERNALMENTE INJURIADA EN CÁDIZ,

por

D. JOSÉ GRAS Y GRANOLLERS.

*Canónigo del Sacro Monte,
socio de doble mérito de la Academia Bibliográfico-
Mariana y Director de la Academia y
Córte de Cristo.*

SEGUNDA EDICION.

LÉRIDA
IMPRESA DE CARRUEZ,
1873.

LOS MÓNSTRUOS DE INFAMIA.

I.

Está tocando á su fin la ejecucion del plan horroroso, concebido hace ya mas de un siglo para adormecer, embriagar, envilecer y asesinar á nuestra patria. Como en los dias de Noé y en los dias de Lot hay muchos que no solamente no ven las señales terribles del diluvio de agua y del diluvio de fuego que sepultó á aquellas generaciones corrompidas, sino que se burlan de los que les avisan, y en vez de practicar obras de conversion y de justicia, solo se ocupan en organizar orgías, en *hacer negocios* y en aturdirse con el espectáculo de su propia abyeccion y del público embrutecimiento calificado de gloria por el criterio animal. ¿Quién hará ver la luz á tales ciegos? A los depravados directores de esas corrientes de cieno social nadie puede pensar en convertirlos; pero todos, absolutamente todos los espíritus religiosos tenemos el DEBER de abrir los ojos á la multitud de los infelices que solo son instrumentos del mal porque no han oido una voz de amor que les ele-

ve el alma á la adoracion DEL BIEN. ¡Ay de los *sábios* que lean esta página y no la entiendan! Ojos tienen y no ven, oídos tienen y no oyen, narices tienen y no huelen, manos tienen y no tocan, pies tienen y no andan, tienen garganta y no claman. Asemajados han sido á los simulacros de muerte, á los ídolos de oro y plata en quienes olvidados de Cristo pusieron su confianza.....

Estos son los que armaron de puñal y tea el brazo del incendiario; estos los que han pisoteado la HOSTIA INCRUENTA y anegado en sangre al SACERDOTE MÁRTIR que la llevaba; estos en fin son los que despues de haber podrido con sus escándalos *brillantes* las almas, han convertido en lupanares los templos en Barcelona, y en Cadiz han intentado manchar con sello de infamia á nuestra celestial Reina, Madre Divina y Patrona Inmaculada,

II.

Vistámonos de luto, españoles y españolas, vistámonos de luto, y cubramos nuestra cabeza de ceniza. Alcemos grito de espanto al cielo, clamemos misericordia, antes de que resplandezca el rayo en la diestra de Dios.

Porque grandes crímenes han cometido los pueblos en su conjuracion contra el Altísimo; pero de ninguno tan horrendo se hicieron reos; como horrenda es la infamia con que el infierno acaba de manchar nuestro suelo.

En el pasado siglo pudo Francia en su delirio impuro rendir adoracion á una prostituta y aclamarla *diosa*; pero en España.

Vistámonos de luto, españoles y españolas, ciñámanos cilicio y prosternemos nuestra frente en el polvo, por si hay todavía esperanza de aplacar la indignacion de Dios.

El crimen de España no tiene nombre. La negacion de Dios se llama ateísmo: la crucifixion de Cristo, renovada por los modernos sayones en la persona de su mística Esposa la Iglesia, se llama ódio á muerte á la religion, fariseísmo hipócrita, ó cesarismo descarado. ¿quien empero puede señalar nombre al ultraje inundo hecho á la Inmaculada Virgen Maria en su imagen sagrada? Despues de haber sido derribadas las columnas monumentales de los Santos German y Servando, Patronos de Cádiz, despues de haber sido destrozada y escupida la de S. Francisco Javier. Apóstol de las Indias, un católico gaditano continua en estos términos, describiendo el furor iconoclasta que reina en aquella ciudad:

«Idéntica suerte ha cabido á la antiquísima columna levantada enfrente del Hospicio con la efigie de Nuestra Señora del Rosario. La efigie ha estado más de veinte dias tirada por los suelos, expuesta á toda clase de profanaciones é irreverencias, y recibiendo pedradas y golpes de los granujas que medio la han hecho pedazos. Y sin embargo, todas estas profanaciones han sido «inciensos» comparadas con las que

han cometido las hordas en el derribo de la imagen de la Purísima Concepcion de Capuchinos. Revuelva Vd. en su imaginacion todo lo más asqueroso, repugnante y bestial que pueda fraguar en su lascivia el demonio de la impureza, acumule todas las obscenidades imaginables en un solo haz de podredumbre, y se habrá formado una idea de los inauditos horrores que en esta bendita y venerada efigie se han perpetrado á vista, ciencia y paciencia de todo un pueblo que blasona de católico.»

Esto se ha escrito por un suscriptor de *El Pensamiento Español*, con fecha 9 de Mayo. Si el pueblo de Cádiz ha dejado lanzar tranquilo tan infame reto al cielo, y no protestado ni protesta contra el conato asqueroso de mancillar la única criatura SIEMPRE LIMPIA de la tierra, á la faz de España y del mundo, hemos de declarar en nombre de nuestra fé, de nuestra razon y de nuestro corazon, QUE NO ES CATÓLICO. Tal pueblo no solamente no es católico, no es siquiera un pueblo honrado: no es un pueblo, es un infecto lupanar, ó un inmenso podriero. (1)

(1) Ningun sacrilegio de cuantos se han cometido en España desde el año 68. entraña tanta perversidad como el que execramos en estas páginas. Es un misterio de incomprensible ignominia el que ha caido sobre una ciudad que por tantos titulos debia saber impedir la perpetracion del crimen que la deshonra y nos deshonra. Tenemos á la vista un tomo en folio titulado *Cádiz Hus-*

«Yo, Sr. director, continua la persona indicada, levanto los ojos al cielo y tiemblo por Cádiz.» Razon tiene de temblar y la misma tene-
mos todos no solamente por Cádiz sino por España. Si, temblemos confundidos ante rasgo de tal depravacion desconocido en la historia, lanzemos dia y noche gemidos de dolor y gritos de misericordia y rieguen nuestras casas y nuestros templos, nuestros campos y nuestras ciudades rios de amarguísimas lágrimas. Si de esta suerte no desagrviamos á nuestra INMA-

*trada: Investigacion de sus antiguas grandezas, impreso en Amsterdam en 1690, en el que despues de afirmarse que Cádiz fundada por Tharsis, nieto de Jafet, conservó pura la ley natural en medio de la multitud de extran-
jeros idólatras establecidos en ella, fué la primera ciudad de España que abrazó el cristianismo, habiendo aportado á sus costas Santiago desde Joppe ó desde Tiro, puertos muy frecuentados por navés gaditanas. Lo mas particular que hallamos en dicho libro, escrito por el R. P. Fray Gerónimo de la Concepcion, Carmelita descalzo, es que Cádiz fué la primera ciudad de España donde se veneró á nuestra Santísima Virgen bajo la advocacion del misterio de su Concepcion Inmaculada, por haberlo predicado allí Santiago al dar á conocer á sus habitantes los misterios de nuestra fe. Sin pretender fallar aqui sobre el valor histórico de estas afirmaciones que en lo concerniente á la antigüedad de la creencia española en el dogma de la Inmaculada Concepcion de Maria son robustísimas, preguntamos: estos y otros indisputables tiempos que en la historia de su devocion á Maria Inmaculada tiene Cádiz: ¿no claman sagrada venganza á Cádiz misma y á toda la nacion contra la infamia allí perpetrada?*

CULADA MADRE, por medio de una pronta, ejemplar y nacional penitencia..... ¡ay! ¿quién dirá basta á la espada, y al fuego de la divina venganza que se apague?

III.

En el cuadernito publicado en 1870, con el título *Desarmemos la ira del Señor*, es escrito: «Heregía, socialismo, inundaciones, guerra y peste. Hé aquí los terribles azotes con que Dios, insolentísimamente provocado, responde á sus torpes retadores. SOCIOS DE LA ACADEMIA DE CRISTO, CABALLEROS Y DAMAS DE LA CÔRTE DE NUESTRO ULTRAJADO REDENTOR, almas nobles que no quereis ser cómplices de la guerra que bajo mil formas tienen los ateos declarada al Omnipotente, á todos hemos estado invitando por espacio de muchos años, á meditar sobre los medios de contrarestar los crímenes que han traído sobre el mundo tales castigos, á todos convidamos ahora tambien á aplacar la justa cólera del Altísimo. HEMOS DE HACER PENITENCIA de lo contrario, á medida que aumente con la prevaricacion pública nuestro criminal indiferentismo, experimentaremos tambien proporcionado á nuestras culpas el rigor de la expiacion.»

«De muchas maneras podemos interesar á nuestro favor la misericordia divina; muchos son los medios por los cua es polemos merecer que el Señor suavice los golpes que está hoy des-

cargando sobre la ciega y culpable humanidad; pero no nos hagamos ilusiones; es necesario entender y hacer entender, que no desarmaremos la diestra del Todopoderoso sino por medio del sacrificio. Oracion, mortificacion, buenas obras y asociacion cordialmente religiosa para la defensa universal de la religion, para la restauracion pública de la fé y la difusion de la caridad, asociacion de alma y corazon para hacer triunfar el bien sobre tanta estrategia sacrilega como despliega el mal, estos y no otros son los medios que pueden salvarnos moral y materialmente.

«Caballeros católicos, pasa la época de las palabras, pasa la época del catolicismo de solo nombre, del catolicismo de relumbron, del catolicismo de moda, del catolicismo de salon y de teatro; pasa tambien el catolicismo de las rutinas y practicas religiosas microscópicas. Ha llegado la era del catolicismo de las obras, del catolicismo de conviccion y de accion, del catolicismo luz, del catolicismo virtud, del catolicismo del gran amor. Damas cristianas, despojaos de todo rozagante atavio, de todo inmodesto traje y provocativa invencion. Desterrad de vosotras los traidores brillos del lujo, las coronas de flores, las diademas de brillantes, no sea que venga á calcinarlas sobre vuestras frentes el rayo de la cólera de Dios. Llega el tiempo de la verdad tras el largo tiránico imperio de la mentira; á los cínicos alardes del ateismo, á los festines del vicio, al desbordamiento terrible de

la desmoralizacion es necesario oponer altísimos diques de heróicos actos, de grandes purificaciones y públicas penitencias. Hoy ya no se puede ser sordo. Guillermo de Prusia, que se declara instrumento de Dios, visita con un millon de soldados la Francia en cuya capital Renan declaró hace siete años la guerra á nuestro divino Maestro y Señor, y mientras el socialismo prepara las teas incendiarias con que se dispone á asistir á los funerales de la propiedad y de la familia, la heregía y la fiebre amarilla en España y el cólera que se anuncia tambien en el Norte de Europa, nos declaran imposible toda condicion de salud en el cuerpo, y vida en el alma, si no nos acogemos cordialísimamente bajo la bandera de Dios.»

Cuando se escribieron estas cláusulas inspiradas por el horror de la blasfema negacion de Cristo y por la grandeza de los castigos con que Europa espiaba sus monstruosos delirios, no se habia desenfrenado el ateismo en España, con tal horrible forma como en nuestros dias. Se habia ya negado la divinidad de Ntro. Señor Jesucristo, se habia injuriado de palabra á la Santísima Virgen Maria, y se habian derribado templos y mutilado imágenes de los Stos; pero el atentado sin nombre de Cádiz no solamente no se habia cometido, sino que tampoco podia ningun católico imaginar que llegase jamás tal baldon para nuestra pátria. Lo no imaginado, lo nunca previsto, y lo que dudamos que se halle consignado en las mas negras páginas de los

anales del crimen, ha sucedido en España, en la nacion predilecta de Cristo y de Maria, en la nacion que creiamos menos corrompida entre las embrutecidas naciones contemporáneas. Este crimen sin ejemplo por la malicia infernal que entraña y deformidad tanto mas horrible, cuanto que ha sido perpetrado en un pueblo que tantas órdenes de caballeros instituyó en honor de la Inmaculada, atraerá sobre nosotros un castigo inaudito, si no desagraviamos tambien de una manera INAUDITA á nuestra celestial Patrona, Madre dulcísima y Omnipotente Soberana.

(1) Si hay ó no caballeros de Maria en España, ahora se ha de probar: ahora hemos de mostrar al mundo, si los españoles contemporáneos hemos heredado la fé y el valor de los héroes que llevaron triunfante la imágen de Maria desde Covadonga á Granada y desde aqui á las remotas costas de Africa, Asia, Oceania y América.

(2) Si hay herederos de los paladines de Casti-

(1) La Madre de Dios tiene en defensa de su honor el amor omnipotente del Padre, de quien es Hija, del Hijo nuestro divino Rey, y de su Eposo, el Espíritu Santo.

(2) Aparte de las innumerables Cofradías que desde tiempo inmemorial se fundaron en España en honor de Maria Santísima, se instituyeron tambien muchas órdenes de caballeros. *Sta. Maria del Pilar, Sta. Maria de Montesa, Sta. Maria de España, La orden de los lirios* y otras que brillaron en nuestras guerras con los moros dan testimonio del acrisolado amor que profesaron nuestros mayores á la SIN MANCILLA. En las Navas Alfonso VIII lle-

lla y de Aragon, de Cataluña y Navarra, si hay damas dignas émulas de nuestras grandes heroínas. Maria será gloriosamente desagraviada, sino lo es, España dejará de ser España.

IV.

Socios y Señoras de la *Academia y Corte de Cristo*, con el ultrage hecho á la Santísima Virgen en su imágen sagrada, se ha inferido una ofensa misteriosamente horrible á nuestro celestial Rey su divino Hijo. Como individuos, pues, de una asociacion que defiende la omnipotestad de Cristo, faltariamos á nuestro deber si no tratásemos de vindicar junto con el honor de Maria nuestra Reina, de desarmar el brazo alzado de Jesus á quien se ha agraviado de un modo como no lo fué en la misma consternacion del universo: al verificarse el Deicidio. (1) En el

vaba su imágen: S. Fernando y D. Jaime de Aragon *El Conquistador* la tenian por su protectora en sus combates. Por ella consiguó este último victoria en treinta batallas campales consagrándole á consecuencia de sus triunfos mas de dos mil templos.

(1) No compararemos el crimen del Deicidio con el crimen cometido contra la Santísima Virgen en Cádiz. La mente de lo que decimos es esta. En el Deicidio ó muerte dada á nuestro divino Rey Jesus en el Calvario, solo Cristo es el blanco de todos los ultrages de los judios; alli se despedazó el corazon del Hijo con el linage de infames injurias de que hoy en Cádiz se ha hecho blanco á su divina Madre.

Calvario se dió muerte afrentosa á la INOCENCIA, se cubrió de sarcasmo al DIVINO AMOR, se clavó en cruz al Autor de toda vida; pero ante la crucifixion de Jesus, el infierno ardiendo en ira no pensó en negar la virtud celestial de la que crucificada moralmente junto con su divino Hijo lo vencia: Ahora no solamente se ha intentado matar á Cristo viviente en su Iglesia, sino que además acaba de intentarse deshonorar asquerosisimamente á su Madre Purisima y nuestra. El crimen del deicidio fué castigado con la ruina de Jerusalem, con la muerte de mas de un millon y trescientos mil deicidas y con la dispersion por toda la tierra de la nacion judía, ¿como podrá ser castigado el Deicidio que se ha comenzado á cometer en España, en el que no se quiere sacrificar la vida de Jesus solamente sino tambien la vida y honra de Maria? . . .

V.

**Acto de desagravio
de la Academia bibliografico-mariana á
su celestial Reyna y madre Virgen
Inmaculada.**

¡Oh Madre! tened piedad de nosotros, Misericordia, Reina celestial, misericordia. España, vuestra nacion predilecta á la cual os dignasteis visitar en carne mortal en Zaragoza, España acaba de haceros la mayor ofensa que pudo cometer junto con la mas monstruosa ingratitude

la mas abyecta de todas las villanias. ¡Oh Reina de inefable santidad! ¡Oh Madre resplandeciente con todos los fulgores de la gracia de que es adornó vuestro divino Padre, vuestro divino Hijo y el Espiritu Santo, vuestro divino Esposo, dignaos interponeros entre el rayo de la Trinidad beatísima y la horrenda infamia con que lo ha provocado España. Si, porque el crimen perpetrado contra vos en una de sus ciudades, es un crimen que mancha á todo el pueblo español, y que no puede ser espiado con toda nuestra sangre. Misericordia, Reina celestial, perdon, amantísima Madre. Nos reconocemos indignos de una sola de vuestras miradas pero no mireis nuestra indignidad, no mireis la MORTAL indiferencia en que hemos vivido hasta ahora, no mireis la incomprendible traicion con que hemos correspondido á vuestros benditísimos favores; sino el amor con que en el Calvario, venciendo la agonía dolorosísima que os causaba la muerte de vuestro divino Jesus, nos adoptasteis por hijos. No tenemos títulos que recordaros tan poderoso como este. ¡Madre! perdon para los españoles vuestros hijos; ¡Madre! conversion ejemplar para todos los que mas directamente os han ofendido; ¡Madre y Reina! perdon, y valor y perseverancia para defender siempre vuestro honor, que es el de Cristo nuestro divino Rey y el de nosotros mismos.

VI.

Llamamiento á las Damas de España.

Virgen madre de Dios Reina del cielo,
De la España Católica Patrona,
Grande es hoy nuestra pena y desconsuelo,
Al ver como el malvado en tí se encona:
Tú que del afligido eres consuelo,
Por quien al pecador Dios le perdona,
A tí turba sacrilega é impia
En Cádiz te ha ultrajado, Madre mia.

Damas de España, con mi frente alzada
Y el corazón latiendo palpitante,
A defender la Reina Inmaculada,
A todas llamo en tan supremo instante:
Si pandilla infernal, fiera y malvada
Comete un atropello semejante,
A nosotros nos toca en este día
Defender la pureza de María.

Si perdemos la vida en su defensa,
Dios cuidará de nuestros caros hijos;
Solo miremos reparar la ofensa,
Siempre en el Cielo nuestros ojos fijos.
Jamás dudar podemos que no venza
La bandera que dió triunfos prolijos
En Asturias, Clavijo y mi Granada
Por la Isabel primera conquistada.

La que es Madre de Dios y Virgen pura,
Tambi-n es nuestra Madre mas querida,
Nuestra Madre inmortal, vida y dulzura,
Esperanza de España no fallida,

Y Madre tal, juguete de orda impura,
¿Nuestra fe dejaria escarnecida?
¡Oh! no, porque las damas españolas
En heroismo y piedad se cuentan solas.

Si el empuñar la espada nuestra mano
Débil no puede, juntas protestemos
Contra el sucio ateismo, inmundo insano
Y á confundirlo firmes nos prestemos:
Ni cárcel, ni destierro, ni inhumano,
Vil y fiero puñal, nada tememos
Si el martirio sufrimos por María,
¡Cuanta debe de ser nuestra alegría.

El pendon de la Cruz juntas alzemos,
Tambien el de María Inmaculada,
Al glorioso Patron José invoquemos,
Y será nuestra sien con lauro orlada.
A todas las demás ejemplo demos,
Hijas de mi católica Granada,
De Jesus Cortesanas, cierta insisto
Que el honor de María es el de Cristo.

Viva Cristo, que REINA con el Padre,
Viva Cristo, que REINA acá en la tierra,
Viva Cristo, que es Hijo de tal madre,
Viva Cristo, que la maldad aterra,
Viva Cristo, aunque el demonio ladre,
Viva Cristo, aunque el infierno guerra
Ponga á Dios, á su Cristo, y á María,
La Iglesia triunfará de la heregía.

CONCEPCION DOMINGUEZ ESTÉVANEZ.

Invitamos á la propagacion de este *Acto de desagravio* por toda España, para que de este modo nuestra santísima Patrona sea nacionalmente desagraviada. A las Asociaciones, Cofradías y Hermandades de la Santísima Virgen, bajo cualquiera de sus advocaciones, á todas toca demostrar su interés por la honra de nuestra celestial Madre. Invitamos á los Sres. Párrocos, Sacerdotes, Prelados de Comunidades religiosas. Padres y Madres de familia, Directores y Directoras de colegio y á todas las personas que amen el honor de Maria, á que entre sus prácticas piadosas incluyan este acto, o una oracion diaria de desagravio, siquiera sea una *Ave Maria*, repetida hasta que Cádiz, así como ha asombrado á España y á la cristiandad con horrible atentado, asombre asimismo al mundo con su penitencia. ¡Ay de España! ¡ay de nosotros sino desarmamos la diestra de Cristo desagraviándolo en su divina Madre y nuestra Madre!

Este opúsculo se reparte con este objeto por duplicado entre los socios de nuestra Academia.